



Santísima Virgen de Guadalupe,
Patrona de las Américas,
tu aparición en Tepeyac inició la evangelización
de los pueblos del continente americano.
De ti nació nuestro Liberador y Salvador, Jesucristo,
quien rompió para nosotros las cadenas del pecado y de
la muerte
y nos trae la promesa de la vida eterna.

En estos tiempos tan difíciles te pedimos
que intercedas por nosotros
Oh, Santísima Madre
para que podamos rechazar
los ídolos del poder, la riqueza y el placer fugaz
y que, en cambio, seamos renovados en nuestro entusiasmo
por el amor de tu Hijo y para nuestros semejantes.

Que podamos abrazar
a todos los pueblos de América Latina
como hermanos y hermanas de tu Hijo,
proclamándoles la Buena Nueva
de la sempiterna misericordia de Dios.

María, Madre de Dios,
albérganos en tu manto así como albergaste
a Juan Diego y a innumerables misioneros y discípulos
quienes proclamaron a tu Hijo como Dios y Rey,
y guíanos para servirlo a Él
con júbilo, amor y esperanza
hoy y todos nuestros días.

Amén.